

# APORTES PARA UNA REFLEXION SOBRE LA SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA DE LOS Y LAS ADOLESCENTES

BIBIANA RESTREPO RUIZ  
FILOSOFA - DIRECTORA DE FUNVHEC

*"Cuando el otro(a) es alguien con el que podemos hacer y no aquel a quien le hacemos algo; cuando es mi compañero(a) de peripecias y no mi objeto de trabajo, cuando podemos compartir y no solo inter actuar, se gesta la maravillosa posibilidad de la creación.*

*Es este el momento en el que lo que yo he hecho adquiere verdadero sentido porque ha sido fruto de nuestro mutuo apoyo, del aporte suyo y mio, de esa particular tarea de descubrirnos el uno al otro y el uno en el otro".*

J. Alba Pinilla.

Los y las adolescentes son seres en oleadas, dificilmente predecibles, son seres que devienen, no tienen que definirse como seres que NO SON, o seres incompletos, sino como seres que SON de una manera particular y diferente a los otros ciclos de vida.

Tradicionalmente la adolescencia ha sido vista como un momento donde la educación debe actuar correctivamente para "reformular" lo que se viene desarrollando desde la niñez, de manera tal que la pretensión pedagógica sea la de forjar una mujer y un hombre de bien, recto y consecuente con lo que se espera de ella y de el en el mundo adulto.

Una de las formas de "regular" el desarrollo adolescente, es a través de lo que se ha denominado "pedagogización de la sexualidad adolescente"; donde la escuela, la familia y el mundo adulto, al considerarlos como seres incompletos, se proponen la tarea de moldear y orientar su conducta.

Generalmente se pretende con los adolescentes lograr el aplazamiento en el inicio de las relaciones sexuales, o la protección, con métodos de control

de la fertilidad para que no tengan embarazos tempranos o no adquieran enfermedades de transmisión sexual, pero la sexualidad en la adolescencia no puede dimensionarse solo desde el punto de vista de la reproducción y la enferme-



dad, sino que requiere de un análisis más holístico que permita establecer las situaciones de tipo psicológico, social y físico que influye no condicionan la sexualidad en la adolescencia.

Veamos cuales son los factores y conductas de riesgo de carácter físico, psicológico y social que pueden afectar la salud sexual y reproductiva en la adolescencia.

Precocidad en la iniciación sexual, la cual puede deberse a la disminución en la edad de la menarquia, de la primera polución nocturna y maduración de caracteres sexuales a muy temprana edad que preparan al adolescente para una vida sexual activa, lo cual no quiere decir que la maduración hormonal sea directamente proporcional a la maduración cognitiva y afectiva. Siendo la segunda necesaria para establecer relaciones sexuales saludables y conscientes.

Es riesgoso también tener relaciones sexuales con personas desconocidas, puesto que pueden estar infectadas con una enfermedad de transmisión sexual, incluyendo el VIH -SIDA.

Otro riesgo relativo a la salud sexual y reproductiva son los altos índices de explotación y abuso sexual que generan

serios males a la personalidad de los y las adolescentes, dado que puede traer como consecuencia sentimientos de culpa, baja autoestima, incapacidad de defenderse, estados depresivos e inestabilidad emocional.

Dada la falta de orientación y formación sexual las y los adolescentes deben tomar decisiones sexuales sin estar es-

tas sustentadas en conocimientos claros y precisos, lo cual favorece que las orientaciones de vida sean definidas por los tabúes, los miedos y los mitos, más que por la libre y consciente decisión.

Otro factor de riesgo, son las actitudes ambiguas, evasivas y permisivas, transmisoras de doble moral y doble norma, vivenciadas en la familia, la escuela y el entorno social; estas generan desconcierto, inseguridad, miedo y falta de asertividad para la toma de decisiones en sexualidad.

De otro lado, algunos adolescentes tienen encuentros sexuales sin protección, por miedo, por sujeción exagerada a la norma, por desconocimiento o por el carácter imprevisto y esporádico de las mismas, quedando en riesgo de obtener una enfermedad de transmisión sexual, un embarazo temprano o una experien-





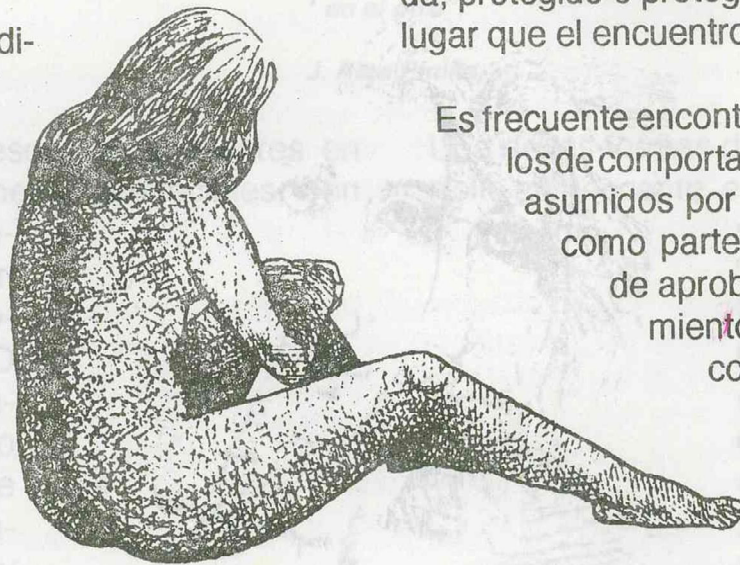
cia en ocasiones frustrante o desagradable.

Los modelos propuestos por el mercado de consumo y la sexualidad promovida por los estereotipos extranjeros, dan **gran importancia** a la sexualidad coital, sin dar lugar a la comunicación, a la expresión de sentimientos y afectos, y al aprendizaje del propio cuerpo y el del otro u otra, reduciéndose a lo meramente biológico.

Otro factor condicionante de la sexualidad adolescente es el ligado a los imaginarios colectivos en cuanto a femineidad y masculinidad, los cuales promueven un varón promiscuo, legitimando su vida sexual como parte inherente a su masculinidad, mientras que en la mujer se promueve los valores de pudor, autocontrol virginidad, aunque se culpe de ser la seductora o incitadora de la sexualidad masculina. Paradójicamente este modelo coexiste con una mayor valoración de lo masculino sobre lo femenino, lo cual sustenta la subordinación, la capacidad de renuncia, sacrificio y negación de las mujeres por los hombres.

Relaciones familiares conflictivas, maltrato físico y psicológico, depravación psicoafectiva, modelos de vida riesgosos. permisividad para algunas cosas, sanción para otras, ausencia de figuras

de autoridad, son otros de los tantos factores que inciden sobre la sexualidad en la adolescencia, ya que jóvenes que existen con estas disfuncionalidades son en general inseguros, fáciles de manipular, maleables y con muy bajos niveles de autoconsideración, por lo cual la sexualidad puede llegar a ser la forma en que resuelven sus vacíos y sus desafectos, pues es claro que el cuerpo es un lugar de encuentro y reconocimiento y si se necesita sentirse amado o amada, protegido o protegida, no hay mejor lugar que el encuentro sexual.



Es frecuente encontrar que los modelos de comportamiento adulto son asumidos por los adolescentes como parte de la necesidad de aprobación y reconocimiento, por lo tanto, la convivencia en espacios donde se promueve la prostitución, la droga y el alcoholismo como formas de vida son lugares considerados

de alto riesgo para la salud sexual de los y las adolescentes.

De otro lado es notable encontrar que las relaciones que los y las adolescentes establecen son muy intensas y fieles, pero fugaces, lo cual es riesgoso para aquellos(as) que frecuentemente cambian de pareja.

Otros adolescentes en riesgo son todos aquellos con problemáticas ligadas a la salud mental: trastornos de la personalidad, problemas de adaptación a su etapa de desarrollo, depravación psicoafectiva, dependencia de drogas



psicoactivas, psicosis, histeria, retraso mental, entre otras. Ya que el control de sus propias necesidades y deseos no son responsabilidad de si mismos, sino de quienes le rodean, generándose así oportunidad para el abuso.

Todo lo anterior puede generar:

-Altos índices de embarazos tempranos, inoportunos y/ o no deseados sin seguridades afectivas, psicológicas, económicas y sociales.

-Abortos clandestinos en situaciones insalubres que hacen parte de las primeras causas de morbi-mortalidad en Colombia.

-Alternativas poco apropiadas, poco prácticas y poco sostenibles para la solución del embarazo temprano como :

Matrimonio forzado, abandono de la menor, madre solterismo, socialmente reforzado como madurez y fortaleza de la adolescente. Maternidad dependiente: la joven debe guiarse absolutamente por todas las orientaciones de su espacio de socialización para criar a su hijo y para garantizar la aprobación y por ende la estadia en la familia, aborto en condiciones insalubres y altamente riesgosas.

- Enfermedades de transmisión sexual incluyendo el VIH y el SIDA.

- Relaciones afectivas poco constructivas e insatisfactorias.



- Experiencia sexual frustrante, poco gratificante y dolorosa.

La alternativa ante el manejo de las consecuencias de una sexualidad mediada por los factores y conductas de riesgo es la promoción de valores, actitudes y practicas sexuales que contribuyan al desarrollo humano, al mejoramiento de la calidad de vida y a la posibilidad de vivenciar y disfrutar a plenitud de manera saludable nuestra sexualidad.

Esto es posible cuando las personas están en capacidad de establecer relaciones en la tolerancia y en el respeto a la diferencia que permitan el desarrollo de la singularidad y autonomía de cada individuo miembro de una relacion.